

TRABAJO PRODUCTIVO/REPRODUCTIVO, POBREZA, Y POLITICAS DE CONCILIACION EN AMERICA LATINA: CONSIDERACIONES TEORICAS Y PRACTICAS

LOURDES BENERÍA

Profesora

*Departamento de Planeación Urbana y Regional
Universidad de Cornell, EEUU*

1. Introducción

Mucho ha ocurrido desde que, en los años 1970, el análisis feminista se fijó en la importancia de la distinción entre el trabajo productivo y reproductivo para analizar y encontrar soluciones a las cuestiones que lanzaba el feminismo. El objetivo principal de esta distinción era el poner de manifiesto la invisibilidad del trabajo de las mujeres y su concentración en la esfera reproductiva y no remunerada. Otro objetivo era el subrayar los efectos que esta concentración tenía sobre las condiciones en que las mujeres vivían su vida laboral así como sobre las posibilidades y expectativas con las que se enfrentaban en su ciclo vital. Finalmente era importante contrastar todo ello con la concentración de los hombres en la esfera de la producción para el mercado y con sus consecuencias para las relaciones de género. Una de las tareas iniciales que se presentaron fue la definición de los conceptos de "producción", "reproducción" y "trabajo". En particular, fue importante entender los distintos aspectos que contribuyen a la reproducción social, incluyendo sobre todo el trabajo doméstico y las tareas en torno al hogar que tradicionalmente han constituido la concentración primaria del trabajo de las mujeres.¹ Por otro lado el debate sobre el trabajo doméstico que tuvo lugar sobre todo en los países anglosajones a mediados de los años 1970 fue interesante para poner de manifiesto su importancia, no solo para la el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo y de las familias sino para el funcionamiento del sistema económico.² Una gran parte de estos estudios analíticos procedían de conceptualizaciones con una base marxista aunque a través de los años han sido utilizadas por autores con distintos enfoques teóricos.

A partir de los años 1980, el esfuerzo de aumentar la visibilidad del trabajo de las mujeres hizo hincapié en los problemas de su contabilización estadística. Se puso de manifiesto que las estadísticas oficiales excluían el trabajo reproductivo no remunerado tanto de las cuentas de renta nacional como de las estadísticas sobre la población activa. Históricamente, desde que se inició su recopilación en distintos países, estas series tenían, y en gran medida siguen teniendo, el objetivo de captar los datos de producción y crecimiento de la economía, es decir de los bienes y servicios producidos e intercambiados con un precio a través del mercado. El gran conjunto de actividades reproductivas y no remuneradas no asociadas directamente con el mercado quedaban excluidas de la información estadística. Esto llevaba a la ignorancia de una gran parte de la actividad económica realizada mayormente por mujeres. Pero después de más de dos décadas de crítica a esta situación, podemos decir que los esfuerzos para contrarrestar estas deficiencias han sido múltiples y por parte de una gran variedad de actores que incluyen instituciones como las Naciones Unidas y gobiernos nacionales, así como personas procedentes de la academia y centros de investigación y activismo. Sin duda el feminismo ha jugado un papel muy importante en todos estos niveles y ha sido el movimiento impulsor detrás de estas iniciativas.³

¹ Entre las aportaciones iniciales, véase por ejemplo Benería (1979) y Young, Wolkowitz y McCullagh, comps. (1981).

² Un resumen del debate puede encontrar en Himmelweit y Mohun (1987)

³ La literatura sobre el tema es amplia. Como ilustración, véase PNUD 1995; Floro 1995; Benería 1999; Carrasco et al 2004; Aguirre et al 2005. Debe mencionarse el esfuerzo importante que se ha hecho dentro de las Naciones Unidas para impulsar la contabilización del trabajo reproductivo y no remunerado, desde el uso de las plataformas de sus conferencias